



### Estrategias retóricas de la argumentación

Objetivo: identificar estrategias retóricas de la argumentación en textos y afiches.

Habilidades: conocer, reconocer, identificar, comparar, analizar, crear.

- I. Lee los siguientes texto e identifica en ellos:
  - Identificar tesis
  - Argumentos
  - Tipos de argumentos: lógico racional o afectivo emotivo.
  - Estrategias retóricas de la argumentación

Además, escribe tu opinión sobre cada texto leído en un **mínimo de 5 líneas y máximo 10 estableciendo relaciones con la realidad actual.**

#### Columna de Daniel Matamala: Saber

"Todos los hombres desean por naturaleza saber". La frase inicial de la Metafísica de Aristóteles es una vía para entender por qué el debate sobre el presupuesto de ciencia, tecnología e innovación es la noticia más importante de la semana. Una partida que cae 4,6% para 2019. Son \$ 32.340 millones menos para investigar. Para saber.

Y ese recorte ocurre sobre cifras que ya son raquíticas. Nuestro 0,38% del PIB en investigación y desarrollo (I+D) no solo nos deja colistas en la Oede; es la mitad del promedio de América Latina y el Caribe.

Somos el laboratorio natural perfecto para estudiar el universo y las energías no convencionales, pero en número de investigadores también estamos en la esquina, con el cono de burros en la cabeza: 1,09 por cada mil trabajadores, contra 7,75 de promedio Oede.

La política corta es indiferente a la ciencia, que entrega retornos silenciosos y a largo plazo. Cortar la cinta de un laboratorio no da votos. La innovación no se amolda a ciclos electorales de cuatro años. El cierre de una escuela o un consultorio causa un perjuicio evidente; cuando, en cambio, una investigación prometedora queda trunca por falta de recursos, nunca sabremos exactamente qué perdimos. Los resultados no son lineales ni predecibles: el wifi lo inventó un equipo de científicos australianos que estudiaba los agujeros negros.

Si cobráramos al diésel el mismo impuesto que a la gasolina, y dejáramos de devolver el tributo a mineras, industrias y camioneros, desincentivaríamos la quema de combustibles fósiles y, además, recaudaríamos millones de dólares frescos para investigar más sobre el cambio climático. Pero, claro, los científicos no bloquean carreteras. Tampoco prometen pega a políticos en retiro ni regalan "raspados de la olla". A la hora de elegir a quién ajustar el cinturón, no hay dónde perderse.

Ahora bien, estos mismos problemas (necesidades políticas, urgencias sociales, grupos de presión) existen en todos los países. ¿Por qué Chile destaca por su indiferencia hacia la investigación y el conocimiento?

Para el rector Harald Beyer, una clave es "nuestra estructura productiva, con mucho énfasis en los recursos naturales". El científico Gabriel León lo explica con otras palabras: "Nos hicimos ricos vendiendo tierra, con el salitre. Y luego seguimos vendiendo tierra, que ahora es concentrado de cobre. Nunca hemos tenido que innovar".

Si la inversión estatal es baja, la privada es aún menor. Por más que en las últimas semanas ejecutivos chilenos compitan por escribir la columna más autocomplaciente sobre innovación en nuestro país (¡y vaya que se han esforzado!), los números sobre el desacople entre ciencia y empresa son indesmentibles. Solo para citar la última evidencia: el informe del Foro Económico Mundial indica como una de las mayores debilidades de Chile la incapacidad de las empresas para adoptar ideas disruptivas.



No es coincidencia que los líderes mundiales en I+D sean naciones más bien pobres en recursos naturales. Israel invierte más del 4% (11 veces más que Chile); con la mitad de nuestra población, es pionero en ciencia y tecnología. Hace 50 años, Corea del Sur era una nación agrícola con un PIB per cápita menor al nuestro. Cuando eres una pequeña isla o un pedazo de desierto sin riquezas que explotar, estás forzado a crear.

Pero el valor del saber no se agota en su utilidad. La ciencia no es solo lo que producimos. Más importante que eso es lo que sabemos. Y por eso es, junto a la cultura, la llave maestra para construir quiénes seremos.

Siendo optimistas, podemos ver un Chile en que el Congreso del Futuro nos convierte cada año en el epicentro del saber mundial, en que los libros de divulgación científica copan la lista de *bestsellers*, y en que el astrónomo José Maza llena una medialuna con una charla sobre el cosmos.

Y al mismo tiempo, la seudociencia gana terreno con cadenas falsas sobre vacunas y autismo, y maratones de chantas vendiendo remedios milagrosos para el cáncer en televisión.

Estamos, como ya lo advertía Aristóteles, sedientos por saber. ¿Vamos a dar los recursos y los incentivos para que esa sed sea saciada por la belleza de la ciencia? ¿Para que nuestros niños aprendan a buscar la verdad y sueñen con ser los científicos del futuro? ¿O vamos a dejar la cancha despejada a los charlatanes y los traficantes de mentiras?

¿Vamos a optar, en serio, por saber?

II.

## COLUMNA DE OPINIÓN

### Inútiles

Cada vez que hay que hacer recortes presupuestarios en el Estado o en el mundo de la empresa, los que trabajan en cultura, humanidades o en el arte tiemblan. Saben que a los que toman estas decisiones no les vacila la mano a la hora de disminuir drásticamente los fondos destinados a lo que un pragmatismo frío y ramplón considera "inútil" o superfluo. Claro, no dicen esto públicamente, pero eso piensan. Como si la cultura y las artes fueran parte de la "grasa" que es necesario sacar para dejar solo el músculo.

Esta racionalidad "economicista" (y no económica en su sentido más genuino) les ha hecho un daño enorme a los países en que las actividades culturales son precarias y siempre al borde de la subsistencia. Si Gabriela Mistral tenía razón, "la cultura es el alma de un pueblo". Y a la cultura (el alma) le corresponde solo el 0,4% del gasto público de la nación.

Los expertos del Ministerio de Hacienda se estarán riendo al leer la palabra "alma" en esta columna. Los economistas, la nueva casta sacerdotal de la dictadura del utilitarismo, tienen una fe ciega en el "pensar calculante", y las palabras "belleza", "alma", "poesía" son para ellos palabras vacías que asocian con alguna abuelita "sensible" que alguna vez les leyó (si es que les leyó), cuando muy niños, cuentos



Por  
Cristián Warnken

de hadas. Son los mismos que me han dicho, cuando he escrito sobre estos temas u otros de interés público: "¡Ah, es que usted es un poeta!".

La poesía es para mí el gran patrimonio intangible de Chile y el único ámbito donde como país hemos "ganado" de verdad, donde somos "campeones mundiales", y por eso, que me digan "poeta" es un elogio. Pero muchos lo dicen con el típico desdén de los que —como afirmó una vez Antonio Machado— "desprecian cuanto ignoran".

Escribo estas líneas porque me llegan noticias alarmantes de una significativa reducción del aporte del presupuesto de Cultura para el próximo año a instituciones y proyectos privados que han jugado un papel que en otros países cumple el Estado, como el GAM, el Museo Violeta Parra, Teatro a Mil, entre otros.

Sé que la nueva ministra de Cul-

*Los economistas tienen una fe ciega en el "pensar calculante", y las palabras "belleza", "alma", "poesía" son para ellos palabras vacías.*

tura es una mujer con sensibilidad estética, no solo una buena gestora. ¿Pero cuánto pesa un ministro de la Cultura ante un ministro de Hacienda?

¿Es cierto que al Museo de Arte Precolombino, un museo de excelencia a nivel mundial, se le hará un importante recorte del aporte fiscal para el año 2019? Muy mala señal. Recuerdo perfectamente una inauguración apoteósica del nuevo museo, en el primer gobierno del Presidente Piñera,

en la que las autoridades se peleaban para salir en la foto y hacían promesas de "amor eterno". Porque para eso sí que sirven la cultura, las artes, el patrimonio: para "sacarse una foto". Después, "si te he visto, no me acuerdo"...

En los próximos días llega a Chile Nuccio Ordine, ensayista italiano, autor de "La utilidad de lo inútil". Participará en "Puerto Ideas" (qué encuentro tan "inútil") en una ciudad "inútil" (Valparaíso) y presentará un libro "inútil", "Una escuela para la vida", de una editorial de una universidad estatal (también "inútil").

En este libro, Ordine cuenta que Robert Wilson, un físico norteamericano —en plena Guerra Fría—, exponía ante una comisión del Senado para defender la asignación de un alto presupuesto a una investigación científica. De pronto, fue interrumpido por un senador que le preguntó: "¿Me podría explicar la utilidad de estas investigaciones para la defensa de la patria y nuestra disputa con Rusia?". Wilson le contestó: "Nuestras investigaciones tienen que ver con cuestiones como estas: ¿somos buenos pintores, buenos escultores, grandes poetas?, quiero decir, con todas esas cosas que respetamos y veneramos en nuestro país y por las que somos patriotas. No tienen relación directa con la defensa de nuestro país, excepto que contribuyen a hacerlo digno de ser defendido". Sí, porque la merma de la cultura para un país es tan grave como la pérdida de su soberanía.



COLEGIO ACADEMIA DE HUMANIDADES  
PADRES DOMINICOS  
DEPARTAMENTO DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

\*\*En caso de que no se vea la columna les adjunto el link:

<https://twitter.com/museovparra/status/1055412714066059265>